

## Capítulo 196 - El dilema de un transmigrante adolescente

Se le quedaron atrapados en la garganta como fragmentos de vidrio mientras sus pensamientos subían y bajaban a un ritmo absolutamente tremendo, recuerdos que regresaban a su paso desde otro mundo, otra vida.

Cuando era un adolescente en su mundo anterior, consumiendo novela web tras novela web, solía devorar esas escenas de NTR en las que un hombre reclamaba a la esposa o mujer de otro hombre.

Los lectores siempre parecían apreciar esos momentos: la emoción de la conquista, la satisfacción de aplastar a algún debilucho y tomar lo que era suyo.

Había sido una de las razones por las que desarrolló su atracción por las MILF y las mujeres casadas en primer lugar.

Al llegar a este mundo de cultivo, pensó que sería la oportunidad perfecta para satisfacer esos deseos. Para reclamar a la mujer de otro, para vivir esas fantasías que lo habían sostenido durante su solitaria existencia.

Pero la forma en que Akane lo abrazó y lloró...



No era tan ingenuo como para no entender por qué ella había reaccionado de esa manera.

Por supuesto, fue impactante: la absoluta coincidencia de su parecido con su amor perdido, reforzada por las recompensas del sistema y la armadura argumental robada que trabajaba a su favor.

Pero esas lágrimas...

Esas lágrimas parecieron resonar con algo muy profundo dentro de él, sacudiendo el cimiento mismo de su sustento mundano: su lujuria.

Su naturaleza perversa, que de alguna manera lo había hecho sentir vivo en un mundo donde todos se tomaban en serio el caminar por el camino del poder, de repente se sintió... mal.

Tianlong sintió que la cama se hundía ligeramente cuando Yu Xiang tomó asiento a su lado, lo que hizo que levantara lentamente la mirada.

Se dio cuenta de que le habían colocado una manta sobre el cuerpo mientras estaba inconsciente.

Lentamente, se levantó hasta quedar sentado.





La herida en su abdomen había desaparecido por completo: no quedaba ni una cicatriz.

Tenía muchas preguntas sobre lo que había sucedido mientras estaba fuera, así que después de tomarse un momento para recomponerse, miró directamente a Yu Xiang.

¿Adónde fue? ¿Y qué pasó después de que perdí el conocimiento?

La expresión de Yu Xiang se suavizó levemente al recordar los acontecimientos.

"Esa mujer pareció dejar de llorar después de que le dijiste esas palabras", comenzó, mientras sus dedos jugaban inconscientemente con el dobladillo de su túnica. "Aunque estaba claramente presa del pánico, te sanó con una técnica que nunca había visto. Fue... confuso lo posesivamente que te abrazó. Eso fue genuino; al menos eso lo entiendo."



Mientras hablaba, Xiang pareció sacudir la cabeza, como si todavía estuviera tratando de procesar lo que había presenciado.

Fue extraño ver a alguien amar a alguien tan profundamente que incluso yo podía sentir esa emoción pura en su expresión. No era como si actuara de forma diferente a como debería actuar una mujer cuando la persona que ama está herida, pero aun así... la forma en que te miraba...

Ella hizo una pausa, sus ojos violetas distantes.

"Fue como si pudiera sentir lo profundamente que esa mujer te ama, y eso fue demasiado confuso de presenciar".

Yu Xiang continuó, su voz adoptando un tono más práctico.

En general, después de traerte aquí, me preguntó dónde te encontré. Naturalmente, como me dijiste, le di la ubicación que me indicaste.

Tianlong asintió levemente, aliviado de que su plan de contingencia hubiera funcionado.

Había usado su novedoso conocimiento para proporcionar el nombre de un sitio patrimonial presente en este reino inferior: una tumba con importancia para el reino superior pero que contenía solo el cadáver de alguien ausente hacía mucho tiempo.

No habría ningún problema con que surgiera sospecha alguna de esa historia.

Sin embargo, sentado allí, en la sencilla cama de madera, su mente seguía volviendo a esas lágrimas.

El recuerdo ya debería haberse convertido en rutina.



Había visto a sus esposas llorar antes: Mei cuando se vio obligada a traicionarlo, Lin Yue cuando contó su traumático pasado, Feng Lianhua cuando la cogió por primera vez o Ying Jia, quien fue traicionada por el cielo y lloró debido a su favor hacia su cuerpo y su destino.

Pero sus lágrimas habían sido diferentes.

Habían alimentado su deseo de alguna manera, ya sea porque lloraban de amor por él o porque él se llenaba de lujuria mientras las consolaba.

Sus lágrimas siempre habían tenido un propósito en sus planes, siempre habían sido algo con lo que podía trabajar, manipular o usar para profundizar sus lazos.



Pero esto... esto había sido algo completamente diferente.

Por primera vez, Tianlong se dio cuenta de que las lágrimas tenían textura.

Cuando alguien estaba feliz, sus lágrimas se sentían diferentes contra la piel. Cuando estaba roto y triste, su peso cambiaba.

Fue la primera vez que comprendió que las lágrimas tenían un significado más allá de su simple existencia.

Siempre había pensado que sólo tenían un sabor.

Exhaló lentamente, mirando la áspera manta que cubría sus piernas.

El peso de la comprensión cayó sobre sus hombros como una carga física.

Desde que llegó a este mundo, nunca pensó en tomarse nada verdaderamente en serio.

A pesar de que era un transmigrante con un conocimiento novedoso que le otorgaba ventajas increíbles, nunca había querido convertirse en esos personajes principales fríos sobre los que solía leer en las historias de cultivo.

Esos protagonistas calculadores que manipulaban a las mujeres de una manera tan extraña que parecía que estaban jugando con ellas como si fueran piezas de ajedrez.

En su mundo anterior, sin una familia que lo apoyara emocionalmente, su único refugio habían sido las novelas web.

Leyendo esas historias, gastando su dinero en más Capítulos, enviando regalos para conseguir más Capítulos, dejándose

pervertir a través de innumerables historias de conquista y construcción de harenes.

Sabía que en algún nivel estaba mal, pero de una forma u otra, esas historias habían sido su sistema de apoyo.

Trabajando en su empleo sin futuro y usando ese dinero para escapar a mundos de fantasía donde el poder y las mujeres llegaban fácilmente a aquellos lo suficientemente inteligentes como para apoderarse de ellos.

Incluso después de llegar a este mundo de cultivo, nunca quiso actuar como esos personajes principales fríos y calculadores.

Él sólo quería ser él mismo: un tipo pervertido y tranquilo que cumplía sus deseos mientras construía relaciones genuinas con mujeres que decidían amarlo.

Pero mientras lo hacía, parecía que varias cosas habían cambiado de maneras que no esperaba.

A excepción de ese sentimiento de culpa que le era completamente ajeno.

Era extraño, sentirse culpable por sus lágrimas cuando todo lo que originalmente había querido era cumplir su deseo lujurioso de reclamar a la madre de Yuki.



Tal como se mostraba en aquellas historias de NTR que solía devorar.

Pero ver el estado de Akane, presenciar ese poder abrumador reducido a una vulnerabilidad tan cruda, le hizo darse cuenta de algo incómodo sobre su propia perspectiva.

En su deseo de ver los cuerpos de las mujeres, de reivindicarlos y añadirlos a su colección, es posible que haya olvidado que ellas también tenían emociones más profundas.

No es que hubiera ignorado esas emociones por completo, pero la mayoría de las veces nunca se había dado cuenta de que esos sentimientos podían ser más fuertes que su deseo.

Que eran personas reales con dolor real, no solo hermosos NPC en su historia de cultivo personal.

El silencio en la cabaña se prolongó mientras estos pensamientos se agitaban en su mente.

Finalmente, levantó la cabeza y miró directamente a Yu Xiang.

"Oye", dijo en voz baja.







Yu Xiang levantó la vista y encontró su mirada.

Durante un buen rato simplemente se miraron el uno al otro, pero sus ojos comenzaron a parpadear con algo parecido a la sorpresa.

Esta era la primera vez que veía una emoción humana tan cruda y vulnerable formándose en su rostro.

Ella había visto tantos lados diferentes de él: el marido amoroso con sus esposas, el emperador dominante que exigía lealtad absoluta, el hombre pervertido que podía hacer que su cuerpo respondiera contra su voluntad.

Pero en ese momento, estaba viendo el rostro de alguien mucho más joven, lleno de dudas sobre este mundo y su lugar en él.



Cuando finalmente habló, su voz tenía una vulnerabilidad genuina que ella nunca había escuchado antes.

"Xiang... ¿Crees que soy basura por siempre ver cuerpos de mujeres?"